

La transformación en soledad

El Ciudadano · 23 de marzo de 2023

Hoy, el pueblo está emocionado, comprometido, concientizado y es parte esencial de la transformación



Por Jorge Hernández Aguilera

Acto público tras acto público el presidente de México es acompañado por cientos de miles de mexicanos. Mexicanos con absoluta convicción de que la transformación avanza, de que el **Presidente de la República se entrega en cuerpo, alma y convicción diaria para empujar al elefante blanco.**

La movilización es orgánica. Basta con acercarse al zócalo utilizando el transporte público por excelencia, el metro, para corroborarlo. **El tránsito de estación a estación viene acompañado de euforia;** las personas hablan con pasión sobre los proyectos nacionales, tales como el tren maya, y refutan en la conversación popular lo expresado por los medios de comunicación tradicionales, que a base de *fake news* promueven la desinformación.

Las calles empapadas de sentido nacional corroboran lo expuesto por el Presidente Andrés Manuel en su discurso: **política no solamente es racionalidad; política ante todo es emoción y amor al pueblo.** El pueblo está emocionado, está comprometido y está concientizado. A diferencia de la gestación democrática encabezada por Francisco I. Madero, ahora el pueblo es parte esencial de la transformación.

Donde se percibe distanciamiento es dentro de la clase política cuatroteísta. El hecho de que **la disputa presidencial se reduzca a lo que acontezca en la contienda partidista interna**, provoca dispersión en el compromiso esencial. El análisis político se enfoca en la interpretación parcial de lo que expone el presidente.

Cuando el presidente se detiene en la reflexión cotidiana, sobre el caso del **General Lázaro Cárdenas y su sucesión, la clase política presta atención**. Dice el presidente que no es tiempo de zigzagueos, que quien suceda debe profundizar el proyecto de nación. Que no es momento de tibiezas, que quien siga no deberá tener actitud moderada.

Ahí se pasma la escucha de quienes promueven el corcholatismo y lo amoldan a conveniencia. **“Mira, se refiere a fulana»**. “No es verdad, el gallo del presidente es fulano». El análisis político se congela y pasa imperceptible lo más trascendente: el momento político presente y el futuro inmediato nacional.

Enfatiza el presidente en la creación del PAN como partido político. **En esos tiempos se gestó como un bloque opositor a las políticas nacionalistas del general Lázaro Cárdenas**, a la expropiación petrolera. Y ahora continúan sobre la misma ruta.

Añoran el intervencionismo estadounidense. **Quisieran que fueran tipificados los cárteles como terroristas para legalizar la intervención y que el gobierno popular eventualmente sea evaporado**. No será en el gobierno de Andrés Manuel; la apuesta es materializarlo en el próximo gobierno morenita.

Entendiendo que el liderazgo carismático que desborda la persona de López Obrador no es transmisible, el **golpe blando daría frutos en el sexenio próximo**. Sin el respaldo popular, la revolución es endeble.

El proyecto de nación requiere sobreponerse a la inminente sucesión. **La transformación de la vida pública de México no será consumada en 12 años**, el rezago producto de los gobiernos neoliberales debe resarcirse mediante una ruta permanente y radical. El riesgo de que sea frenado en el siguiente periodo gubernamental es latente y requiere la atención de todos quienes forman parte del movimiento regenerador. Principalmente de la clase política.

Los **liderazgos morenistas deben ser portavoces de la narrativa Obradorista**, voceros y depositarios del pueblo. Uno de los grandes frentes de batalla se encuentran en la comunicación política, es menester fortalecer la retórica y la concientización del momento presente.

Más si osare un extraño enemigo.

Están osando, **algunos son mexicanos** y dirigentes de partido políticos.

Recuerda suscribirte a nuestro boletín

➡  <https://t.me/ciudadanomx>

 elciudadano.com

Fuente: El Ciudadano